

EL SALVADOR libre

Boletín Informativo

2a. y 3a. semana de Marzo, 1981
México, D.F.



12

FUI

FDR

Frente
Democrático
Revolucionario

FOP.4533

La coyuntura interior

LA crisis estructural se profundiza en El Salvador, en lo económico, político y social. Recientemente, el Ministerio de Economía reconoce en un informe que nuestro país se encuentra al borde del colapso (aunque no en estas palabras). La producción de productos básicos en la economía, ha decrecido abismalmente: El algodón en un 65% ; la azúcar en un 60% ; la producción ganadera "se encuentra en completa liquidación". Las causas de esto son claras: la oposición del pueblo ante cualquier medida reformista. La imposibilidad real de dar pasos a cualquier proyecto económico oligárquico debido a las arcaicas e injustas estructuras económicas y sociales en nuestro país. El afán represivo de la junta por aplastar al movimiento popular. La falta de interés del gobierno por resolver la situación del pueblo. La mala administración. La nula posibilidad histórica del proyecto oligárquico-imperialista.

Las reformas han fracasado, originalmente se perseguían tres objetivos: 1.— Presentar una imagen democrática a nivel internacional y en el interior del país, que posibilitara ganar la mínima base social a la junta, así como aislar al pueblo del pueblo: a las masas de las organizaciones democráticas y revolucionarias. 2.— La realización de cambios que reafirmaran las estructuras económicas y políticas de la oligarquía. 3.— Su combinación con la represión para contener el avance del movimiento popular.

Un ejemplo tangente es la reforma agraria: se planteó inicialmente como un medio para proporcionar tierra a los campesinos, erradicar los latifundios y fomentar la producción agrícola. La repartición de la tierra se impulsó de acuerdo a la experiencia de las aldeas estratégicas en Vietnam, prueba de ello es que el impulsor de esto fue principalmente el Dr. Prostermann, tristemente célebre por el papel que jugó durante la guerra de Vietnam. Los alimentos son escasos en el país, la desnutrición del pueblo, la 5o. más alta en el mundo y 2o. en América Latina, se agrava; la junta tiene que pedir una elevada ayuda alimenticia para sostener a su ejército. Este año se importará leche en polvo por 40 millones de dólares, granos en general y azúcar.

Duarte ha pedido inicialmente una ayuda a los Estados Unidos por 300 millones de dólares, necesarios para evitar el hundimiento total del régimen. Al FMI el "presidente" le ha solicitado 80 millones, además de las mensualidades que reciben de parte del imperialismo, y el apoyo que reciben de armas, que suman hasta 10 toneladas recibidas en un sólo día; sólo dos semanas bastarían para que la junta se derrumbara si no fuera por la ayuda externa y la intervención imperialista. La imperiosa necesidad de ayuda es el reconocimiento implícito al fracaso del proyecto oligárquico-imperialista en El Salvador. A nivel militar, económico y político, la junta ha entrado en una crisis irreversible y cada vez más profunda. Mientras tanto, el movimiento popular asciende inconteniblemente; las acciones político militares se multiplican por parte del pueblo y sus organizaciones, así mismo se consolida el poder popular en las zonas de control, donde se da entrenamiento, se levantan cosechas, se construye el armamento popular y se producen los productos necesarios para la subsistencia del pueblo.

Pasada la ofensiva general del 10 de enero, las valiosas experiencias, el terreno conquistado —política y geográficamente— han permitido a nuestro pueblo pasar a una nueva etapa en la lucha, la organización popular; la incorporación a la lucha armada alcanza ya límites insospechados. En los cuatro frentes de guerra de nuestra vanguardia, el FMLN, se combate combinando la guerra de movimientos, de posiciones y de guerrilla, de una manera que el enemigo no es capaz de sostener el control que alguna vez tuvo; en algunas zonas el ejército se ha visto obligado a replegarse en la mayoría de las ocasiones, refugiándose desordenadamente en sus cuarteles, tal como se vió en Meanguera el 3 de marzo pasado. La descomposición del ejército es tangible: cada día hay más oficiales y soldados que comprenden que su papel histórico está junto al pueblo, y se suman a la lucha por la liberación.

Ante la incapacidad del ejército juntista para derrocar al FMLN, a pesar de la cuantiosa ayuda militar y técnica dada por el imperialismo, Duarte declara estar dispuesto a dialogar con nosotros para buscar una salida política al conflicto. El diálogo lo hemos propuesto nosotros, concientes de nuestro compromiso histórico de hacer menor el costo social que nuestra liberación requiere; sabemos que lo ideal sería una salida política a la crisis, pero el diálogo —lo sabemos— no puede ser con la junta militar, títere del imperialismo, ni con las fuerzas represivas, causantes de las más de

trece mil muertes en El Salvador. No podemos dialogar con títeres ni masacradores, puesto que con estos interlocutores no se podría resolver la situación en bien del pueblo, puesto que lo que defienden, los intereses oligarcas e imperialistas, son irreconciliables con los intereses del pueblo.

Estamos dispuestos sí, a dialogar con todas las fuerzas internacionales y nacionales que estén por una solución democrática y popular en nuestro país, para eso hemos creado la Comisión Conjunta FDR-FMLN que realiza trabajo político-diplomático, incluso hemos manifestado nuestra disposición de dialogar con el imperialismo, que defendiendo sus intereses y con la bandera del anticomunismo, ha desatado la guerra de exterminio en nuestro país. Ante las declaraciones imperialistas sobre que nuestra lucha es una parte de la "escalada comunista internacional", nosotros declaramos tajantemente que la única potencia extranjera involucrada en nuestra lucha es el imperialismo yanqui. Nuestra lucha no apareció hoy ni hace un año, producto de la infiltración marxista; se ha venido gestando desde hace décadas, ya que el pueblo salvadoreño ha estado sumido en la más terrible opresión y miseria, sujeto a los proyectos oligárquicos, enmarcado en el esquema de dominación regional del imperialismo en Centroamérica. Nuestra lucha es profundamente popular, democrática, nacional, por ello antes que nada Anti-imperialista y antioligárquica; es el producto del deseo de el pueblo por mejorar sus condiciones de vida, lograr la salud, cultura y estabilidad económica, así como la verdadera independencia nacional. La oligarquía y el imperialismo le han negado siempre al pueblo las posibilidades legales y pacíficas para encontrar una solución. Hoy sólo tiene el camino de la lucha armada para conquistar un gobierno que garantice sus intereses: el Gobierno Democrático Revolucionario.

Nuestras condiciones para el diálogo son claras: Cese a la ayuda militar y económica a la junta por parte del imperialismo, así como su compromiso de no intervenir en el conflicto. Respeto a la autodeterminación de nuestro pueblo y No participación de la junta en el diálogo. Ante esto, el gobierno de Reagan responde incrementando la ayuda al régimen fascista, promoviendo una salida militar. Se niega al diálogo bajo estas condiciones, así lo ha expresado William Dyess, portavoz del Depto. de Estado norteamericano.

Agradecemos profundamente la iniciativa de la Internacional Socialista para mediar en el diálogo, así como todas las manifestaciones de solidaridad para con el pueblo salvadoreño. Reafirmamos nuestra disposición a lograr una salida política al conflicto, pero no traicionaremos la lucha de nuestro pueblo, que tanta sangre ha costado ya; contamos con la suficiente capacidad militar para derrotar a la dictadura y tenemos total apoyo de nuestro pueblo. Por esto, si el imperialismo continúa promoviendo una salida militar, continuaremos la guerra hasta alcanzar la plena liberación, que ya se ve cercana; por lo tanto, El Salvador será otro campo donde salga derrotado el imperialismo como lo fue Vietnam.

Hacemos un llamado a los pueblos, organizaciones y gobiernos del mundo a conformar un amplio frente anti-intervencionista, que, conciente de la grave amenaza para la paz mundial que significa la escalada intervencionista del imperialismo en Centroamérica, haga triunfar la autodeterminación de los pueblos.

Las armas de la mentira y la mentira de las armas

"En resumen, en el último año, la insurrección en El Salvador, se ha ido transformando progresivamente en un caso clásico de agresión comunista indirecta cometida por las potencias a través de Cuba". De esa forma termina el Informe Especial dado a conocer el 23 de febrero por el Departamento de Estado, titulado "Injerencia Comunista en El Salvador".

Un conocido fenómeno en la historia latinoamericana, una lucha popular por conquistar la democracia y la independencia, ante el cual aparece un mis-

mo acusado, el gobierno de Cuba, y también un mismo acusador que se erige en defensor de los valores cristianos y de la civilización occidental, el

gobierno de Estados Unidos. Dentro de la historia latinoamericana la actual posición del gobierno de Washington no es ninguna novedad, se ha repetido muchas veces, tantas como agresiones ha cometido contra la soberanía y autodeterminación de los pueblos de nuestro continente.

En el período de 1811 a 1821, cuando la vida colonial salvadoreña era sa-

cuidada por movimientos populares que luchaban por conseguir la independencia de la corona española, los patriotas eran acusados de obtener financiamiento y recursos del gobierno francés. Allá por 1832 se produjo en El Salvador el histórico levantamiento de los indígenas nonualcos, acaudillados por Anastacio Aquino. Las armas principales del pueblo fueron entonces los machetes y las lanzas de guisocoyol, las que fueron suficientes para propinar derrotas al ejército y obtener así fusiles y pistolas. Las condiciones internacionales, así como las nacionales, eran otras diferentes a las actuales; el movimiento indígena fue acusado de ateo, de revueltas provocadas por mucho consumir alcohol, de bandolerismo, pero todavía no de conspiración comunista, ni de obtener sus lanzas y machetes en gobiernos enemigos. Las armas de la mentira como formas de tergiversación de las luchas populares, las armas de la mentira buscando esconder la verdad de un pueblo.

El informe dado a conocer por el Departamento de Estado supera con mucho a las invectivas dirigidas en un tiempo contra antiguos luchadores populares salvadoreños, pero a pesar de la utilización de métodos propagandísticos ultramodernos, tiene como característica principal que se hace evidente el uso de la mentira como arma, buscando esconder los motivos verdaderos que originan la presencia de armas en manos del pueblo.

El documento en cuestión tiene por fuentes principales, según autoconfesión "Las pruebas, obtenidas de documentos capturados a los guerrilleros y de material de guerra. . .", pretendidos apuntes formulados por miembros de la Comandancia General del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Todo el que sepa de cuestiones mínimas de militancia política en países en que la represión violenta es una característica principal de la vida cotidiana, comprende que una de las reglas elementales es que las comunicaciones orgánicas se hacen guardando las máximas medidas de seguridad, principalmente si se trata de aspectos tan importantes como fuentes de adquisición de armas. Según el informe del Departamento de Estado esa regla ha sido olvidada por los revolucionarios salvadoreños, hasta tal extremo que, demostrando grandes inclinaciones por la narrativa pormenorizada, anotan llana y simplemente que el presidente étiope después de un "recibimiento extraordinariamente caluroso, ofreció "varios miles de armas, incluidas 150 ametralladoras Thompson con 300 cargadores, 1500 rifles M-1, 1000 rifles M-14..."

o que, temerosos de los olvidos involuntarios, apuntan hasta cosas intrascendentes como que un funcionario soviético le preguntó al dirigente salvadoreño Shafik Jorge Handal, si "30 jóvenes comunistas que se encontraban entonces estudiando en la Unión Soviética podían participar en la guerra en El Salvador". Pero los revolucionarios salvadoreños no solamente redactan al detalle sobre los acuerdos que establecen, sino que también se preocupan por dejar constancia que una reunión con miembros del Frente Sandinista culminó "con cena en casa de Humberto". Las fuentes de inteligencia del Departamento de Estado no revelan el menú de la cena, no se sabe si porque los dirigentes salvadoreños tuvieron el cuidado de no dejarlo anotado para no revelar sus gustos culinarios, o si porque los descifradores no lo consideraron de importancia; lo que si queda consignado en el informe es que "después de ser descifrados y verificados con ayudas de pruebas de otras fuentes de inteligencia", el Humberto mencionado se trate "probablemente del dirigente sandinista Humberto Ortega". Las dudas quedan disipadas magistralmente.

Las pretendidas pruebas presentadas por el Departamento de Estado son un cúmulo de falsedades dadas a conocer con el objetivo de demostrar un supuesto abastecimiento descomunal de países socialistas al FMLN, para de esa forma contar con las condiciones que le permitan, al gobierno de Estados Unidos, continuar su abastecimiento militar a los genocidas salvadoreños e implementar acciones de mayor envergadura, como es el caso de su anunciado despliegue naval en las costas del pacífico centroamericano. En el informe dado a conocer no hay un sólo hecho al que pueda atribuírsele el carácter de prueba irrefutable, se trata de vagas suposiciones fundamentadas en inexactitudes o imaginaciones.

De acuerdo al propio informe éste se ha podido elaborar debido a que en noviembre de 1980 y enero de 1981, se hicieron dos importantes hallazgos de documentos del Partido Comunista de El Salvador y del Ejército Revolucionario del pueblo. "Entre los documentos capturados se encuentran planes de batalla cartas e informes de reuniones de viajes, algunos de ellos escritos en lenguaje secreto y utilizando palabras en clave." Hasta ahí el dato ofrecido por el Departamento de Estado podría resultar creíble, pero al conocer los detalles supuestamente encontrados en los documentos, resulta realmente inverosímil. Creer que los revolucionarios salvadoreños son tan des-

cuidados que llegan al extremo de redactar planes de batalla o informes de viajes, con la minucia que el departamento de estado "revela", es realmente inadmisible.

Por las mismas condiciones en que la lucha popular salvadoreña se desarrolla se ha convertido en regla ordinaria las extremas medidas de seguridad, principalmente en lo que se refiere a archivos. Pero los agentes de inteligencia de los fascistas salvadoreños no solamente encontraron documentos importantes, sino que en los que se relacionan con todo detalle aspectos fundamentales y estratégicos de nuestra revolución. El grado de descuido que en algún momento podríamos tener, no llega a los extremos de irresponsabilidad absoluta.

El informe dado a conocer por el Departamento de Estado como pretendido documento probatorio de una intervención en gran escala, ha resultado ser una burda muestra de inventiva y falsificación. Es tal la ausencia de hechos probatorios que los posibles y probables deben ser esgrimidos como evidencias contundentes.

Dice textualmente el informe: "En una reunión celebrada en la embajada de Hungría en México, D.F., en abril de 1980, los dirigentes guerrilleros presentaron ciertas, "solicitudes (posiblemente de armas)." Napoleón Duarte sostuvo que su gobierno era objeto de invasiones en gran escala, al momento de presentar las pruebas de sus aseveraciones adujo la existencia de un lanzamiento que a nadie mostró y que ningún periodista pudo ver. Los "especialistas" del Departamento de Estado no han logrado superar en calidad las pruebas de Duarte, aunque si han demostrado superarlo en imaginación.

Más adelante dice el informe: "El 24 de enero de 1981, un avión Cessna de Nicaragua se estrella al despegar en El Salvador, después de haber descargado pasajeros y, **posiblemente, armas.**" Los guerrilleros estadounidenses aluden a un "compromiso en gran escala de países comunistas" con "la insurrección salvadoreña", compromisos que según ellos alcanzan la entrega de varios centenares de toneladas de armas. Es tal la pobreza discursiva de los imperialistas que al momento de presentar las pruebas autocalificadas de "irrefutables" resultan con que "se descubre un camión" con "100 rifles M-16 de fabricación estadounidense y proyectiles para morteros de 81 milímetros" y nuevamente aparecen los posibles, "valiéndose de estas operaciones, es posible que 5 camiones cargados de armas hayan llegado a manos de los guerrilleros salvadoreños".

Las pruebas de la entrega de centenares de toneladas de armas resultan ser entonces 4 probables viajes de pequeños aviones Cessna, 6 viajes de camiones remolque, uno de los cuales es detenido pero 5 anteriores "es posible" que hayan llegado a su destino y un desembarco en las costas salvadoreñas. ¡Maravillosa capacidad la de los revolucionarios salvadoreños que transportan grandes cantidades de armas sin necesidad de aviones Hércules C-130!

La "descomunal intervención" se ha convertido en pocos días en una mentira descomunal. Basten dos párrafos del mismo informe: "Antes de septiembre de 1980, los diversos grupos guerrilleros estaban **deficientemente coordinados y equipados** armados con pistolas y una variedad de rifles y escopetas de caza de distintos tipos." Unas cuartillas más adelante se anota: "Para enero de 1981, cuando los guerrilleros lanzan su "ofensiva general" habían adquirido **un impresionante arsenal de armas** y equipo de apoyo modernos". Según el mismo informe en ese tiempo durante un mes no hubo entrega de armas, ya que "los sandinistas suspenden durante un mes la entrega", reiniciándose por lógica a finales de octubre, ya que la suspensión se produjo a "fines de septiembre". Total que el tiempo de traslado de armas es de dos meses y días, dentro del cual todavía hay una interrupción más motivada por "algunos accidentes".

¿Qué cantidad de armas podrán transportar unos pequeños aviones Cessna, camiones remolque o unas pequeñas embarcaciones? Los propios "especialistas" se dan cuenta que los cabos no han quedado bien atados, viéndose obligados a los posibles y probables como recurso desesperado, o a formular exageradas afirmaciones como: "En noviembre, se entregan, por este medio aproximadamente 2.5 Toneladas de armas". ¿En esa forma pasará un ejército de "deficientemente coordinados y equipados" a contar con "un impresionante arsenal"? Incluso, mediante un supremo esfuerzo mental, dando por cierto los hechos presentados es a transformación y el logro de "un impresionante arsenal" siempre queda inverosímil, pareciendo más un acto magistral de ilusionismo que un hecho de la realidad. ¿Cuántos viajes de aviones Cessna, de pequeñas embarcaciones o camiones remolque habrán sido necesarios para transportar 200 toneladas de armas? No sería sorprendente que el Departamento de Estado llegara a afirmar que los revolucionarios salvadoreños contaban con un salvoconducto del ejército hondureño para transportar armas por



ese país, o con alguno concedido por el coronel Guillermo García, jefe de los fascistas salvadoreños, para aterrizar en el aeropuerto Cuscatlán o en el militar de Ilopango.

La guerra que el pueblo salvadoreño libra es una consecuencia de su historia, de cincuenta años de dictadura militar y no de imaginarias intervenciones. Por el contrario, es una guerra que se enfrenta con una intervención no probable, ni posible, sino real e indiscutible impulsada por el gobierno de Estados Unidos.

La publicación del Libro Blanco y de los diferentes informes del Departamento de Estado ha cerrado uno de los capítulos del intervencionismo estadounidense en nuestro país; hoy se aprestan a acciones de otra índole, encaminadas a conseguir la invasión militar extranjera en El Salvador. Tanto el Libro Blanco, como otros informes buscan, mediante la mentira, esconder una verdad manifiesta: la presencia de armas en manos del pueblo, no para conseguir el "establecimiento de un estado marxista totalitario", como afirman unos materiales del Subsecretario Provisional para Relaciones Congresionales, Walter L. Cutler, sino por el objetivo de conquistar la democracia y la independencia.

Por otra parte, en el Libro Blanco no pueden faltar la exaltación de falsas virtudes atribuidas a la junta militar democristiana; nuevamente se publicita el pretendido carácter centrista y democrático de la junta militar, así como los inexistentes éxitos en sus planes económicos. Mientras el informe tantas veces mencionado sostiene que "Después de un período inicial de inestabilidad, el gobierno se consolidó...", los papeles del Sub-Secretario Provisional para Relaciones Congresionales los contradicen reconociendo la crisis permanente cuando apunta: "Después de

una de algunas de las periódicas crisis entre los demócratas cristianos y las fuerzas armadas...". Es tan descomunal la mentira contenida en el informe del Departamento de Estado que se contradice de extremo a extremo con otros documentos provenientes del gobierno estadounidense; así por ejemplo, sostiene que son los afectados por las reformas quienes promueven el terrorismo contra el gobierno de Duarte. Sin embargo, un pasaje de los materiales de Cutler resulta revelador, dice: "El sector privado, inicialmente hostil al gobierno, ha prestado cierta cooperación recientemente. La asociación conservadora del sector privado, la Alianza Productiva, ha intentado hacer las paces con el gobierno, **desasociándose del terrorismo...**". O sea que es tan inherente la relación de gobierno-bandas asesinas que, como consecuencia, el primero no solamente no puede denunciarlos, mucho menos juzgarlos, sino que incluso mantiene diálogo con los sectores ultraconservadores, jefeados por el Mayor Roberto D'Aubuisson. Sobre el éxito de las reformas, es suficientemente elocuente las propuestas presentadas por el Ministro de Economía a la junta de gobierno sugiriendo no más reformas, ahorro forzoso, financiamiento estatal para las empresas paradas, etc., o los mismo papeles de Cutler reconociendo que junto con los lanzadores de granadas, "M-16, A-1 rifles y municiones, chalecos de fuego antiaéreo", estaba comprendida dentro de la Sección 506 (A) del Acta de Ayuda Extranjera, acordada por Carter el 17 de enero, "raciones de alimento" destinadas naturalmente al ejército genocida. Mientras Haig suplica a la Comunidad Económica Europea no se conceda ayuda humanitaria a los centros de refugiados, por no ser canalizada a través de la junta de gobierno, los imperialistas, debido al fracaso de la reforma agraria, envían alimentos para los soldados que asesinan y reprimen, hasta en los centros de refugiados.

Es incuestionable que los documentos presentados por el gobierno de Estados Unidos carecen de autenticidad, como también el supuesto abastecimiento descomunal de los países socialistas. El Pueblo salvadoreño cuenta con armas, nadie puede negarlo, pero esas armas han sido obtenidas del propio ejército genocida y del mercado internacional; así de sencilla y sin mayores complicaciones es la verdad sobre las armas, de la misma forma que nada complejas son las razones históricas que motivan la lucha popular. La campaña imperialista puede resumirse con la frase, Las armas de la mentira y la mentira de las armas.

LA DIPLOMACIA DE LOS TITIRITEROS



El "síndrome de Vietnam" no quiere ser repetido por Estados Unidos, declaran Reagan y sus asesores; Estados Unidos no intervendrá en El Salvador. . . ¿Qué significado pueden tener todas las palabrerías en las actuales circunstancias: Cuando Estados Unidos no solamente considera que el ejército y cuerpos represivos de El Salvador son incapaces de contener a los "subversivos" y la guerra que estos desatan y proyectan el envío de 20 asesores, aviones, helicópteros flotas, y buques de guerra en las costas del pacífico; y más de 30,000 dólares en asistencia militar; sino que además como buenos defensores de un territorio que consideran suyo, sustituyen a la Junta salvadoreña y a sus funcionarios en una campaña diplomática de gran envergadura buscando el apoyo de los gobiernos aliados para seguir "manejando" a su antojo El Salvador y para tener todas las posibilidades de intervención abiertas.

La ofensiva diplomática del imperialismo ha demostrado, así como su trayectoria de intervenciones, la ingerencia total de Estados Unidos en los países latinoamericanos. Si bien antes los norteamericanos podían intervenir sin mayores alaracas, como sucedió en República Dominicana en 1965, ahora habiendo perdido hegemonía en el mundo capitalista, necesitan de una acción similar en el campo diplomático para poder llevar a cabo sus planes guerrillistas.

La historia de El Salvador está marcada por la implantación de los variados proyectos norteamericanos, proyectos que buscaron siempre una "buena utilización" de recursos ajenos, un control político permanente y la supresión de cualquier intento nacional de superación, desarrollo e independencia popular. Cada uno de estos planes ha fracasado sucesivamente.

No es casual que en El Salvador exista un 50% de analfabetismo, de 40 a 70% de desempleo, que ocupe el 3er lugar de subalimentación en América Latina, y que se sitúe entre los primeros países de mayor mortalidad infantil en el mundo. Ha costado muchas vidas la larga trayectoria de lucha del pueblo salvadoreño enfrentado a una represión económica política y social; fraudes electorales, prohibición de la sindicalización campesina (con 60% de población rural), prohibición de expresión, escuelas y universidades intervenidas, movilizaciones masacradas, regímenes de terror, asesinatos indiscriminados, ha sido parte de la vida de la población salvadoreña, saqueada y dominada históricamente por intereses ajenos.

Uno de los más importantes intentos del pueblo salvadoreño por una independencia que le permitiera superar la situación de miseria en la que ha estado sumergido, fue la insurrección de 1932, cuando miles de campesinos, obreros y artesanos, se alzaron buscando la emancipación de su pueblo y donde fueron brutalmente masacrados más de 30,000 patriotas con todo el aval norteamericano, y con las conocidas acusaciones de infiltración comunista, etc. que le hacen ahora al movimiento de liberación nacional salvadoreño.

La intervención de Estados Unidos en El Salvador no ha cesado a lo largo de su historia, los proyectos dictatoriales, la Alianza para el progreso que logró la estructuración del Mercado Común Centroamericano, perfectamente adecuado a sus necesidades de inversión en Centroamérica (sin provocar conflictos con las oligarquías de cada país), y últimamente los proyectos de "aperturas democráticas" primero con el presidente Romero y después con el golpe de estado del 15 de octubre de

1979 (donde el embajador norteamericano White confabuló con la oligarquía y los fascistas todo el plan), son sólo algunos ejemplos.

El Salvador ha sido campo fértil para los "tests" de Estados Unidos en el pasado, y lo sigue siendo en la actualidad. Ahora se trata de salvaguardar su área de dominación y tratar de demostrarle a la Unión Soviética lo que es capaz de hacer para readquirir su supremacía.

El descaro del imperialismo ha llegado a su máxima expresión. En su "interés" por la situación salvadoreña en el contexto centroamericano y del caribe, se han lanzado con sus mejores halcones a Reagan y Haig, encabezados por tres altos funcionarios de servicios especiales de inteligencia, para comprobar que la guerrilla salvadoreña supestamente recibe armamento y ayuda de los países comunistas y socialistas, especialmente la Unión Soviética, y así justificar su propia intervención en este país.

Lawrence Eagleburger y Herman Coben han visitado Francia, Inglaterra, Alemania, Bélgica, Yugoslavia y otros países, mientras que Vernon Walters se ha dedicado a reforzar sus amistades con las dictaduras de América Latina y conseguir el aval de otros países del continente. Para su desgracia, las expectativas del imperialismo en su gran ofensiva diplomática no han tenido los resultados esperados. La mayoría de los países europeos y de América Latina no se quieren ver involucrados en los afanes guerrillistas de Estados Unidos contra la URSS, también han comprendido las necesidades del pueblo salvadoreño y las posibilidades de solución de su crisis, señalando que esta no es la que plantea los Estados Unidos. La Social Democracia Internacional se ha mantenido firme en su apoyo al Frente Democrático Revolucionario

planteando la búsqueda de una solución política, la sección alemana ha reiterado su apoyo y solidaridad con el pueblo salvadoreño así como en España y en Suecia; en Holanda los demócratas cristianos han denunciado al régimen represivo salvadoreño y a su presidente Napoleon Duarte, apoyando la autodeterminación del pueblo salvadoreño. En Italia diversos grupos parlamentarios han condenado la intervención de Estados Unidos en El Salvador, al igual que en Inglaterra, donde la primer ministro Margaret Thatcher, de conocida trayectoria, ha tenido que confrontar la oposición contundente de 80 parlamentarios laboristas por su vinculación con los afanes de Estados Unidos.

Toda la labor y recursos utilizados por Estados Unidos en su ofensiva diplomática y propagandística ha sido bastante infructuosa; los apoyos reci-

bidos para sus planes en El Salvador no han variado sustancialmente de aquellos países, que demasiado presionados por las vinculaciones con el capital monopolista norteamericano, necesitan ponerse de su lado y las dictaduras fascistas que se han glorificado con el ascenso de Reagan.

Con la ofensiva diplomática norteamericana el Frente Democrático Revolucionario; la organización representativa de amplios sectores sociales salvadoreños que comprende las organizaciones obreras, campesinas, sectores medios, intelectuales, técnicos, magisteriales, universitarias, etc. que se conformó en una organización unida el 3 abril de 1980; se ha consolidado mundialmente. En Europa, América Latina e incluso Asia y Africa, gran parte de los gobiernos reconocen al FDR como la alternativa de gobierno para El Salvador. Incluso dentro de Estados Unidos se ha generado un movimiento

fuerte que se opone a las intenciones de la administración Reagan en El Salvador, argumentando que lo que se vive en El Salvador es una crisis nacional y que todo lo que pretende la ofensiva diplomática con la involucración de países extracontinentales no tiene que ver con los problemas internos que se viven.

Aunque la ofensiva diplomática haya sido un fracaso para el imperialismo; no han perdido la oportunidad de lanzar la segunda parte del plan Reagan. Seguir armando a la Junta genocida, llenar al país de asesores y emprender simultáneamente 3 impresionantes maniobras militares: Readex-81, una de las movilizaciones más grandes de Flota Naval, Halcón Negro IV en la zona del Canal de Panamá, y la proyección de un operativo similar al primero en la costa del Pacífico frente a El Salvador, Honduras y Nicaragua.

LOS GUERRERISTAS: UN PELIGRO PARA LA PAZ MUNDIAL

Si bien el ascenso de Reagan no cambió en lo esencial la política imperialista norteamericana hacia Centroamérica, sí aclaró como a partir de ahora la llevaría a cabo.

Concretamente para el caso de El Salvador, el gobierno estadounidense se ha definido: ya no se trata de pretextar el apoyo a una Junta asediada por la extrema derecha y por la extrema izquierda, sino como lo dijera William Dyess, vocero del Departamento de Estado "la supervivencia de la Junta de Gobierno de El Salvador y la supresión de la "insurgencia de izquierda constituyen los objetivos prioritarios de Estados Unidos en Centroamérica". Demostración de fuerza y un anticomunismo macartista son elementos fundamentales de la "nueva política imperialista".

Sin embargo esta "nueva política" tiene su razón de ser. El imperialismo norteamericano ya no es aquel país fuerte de la posguerra; Asia, Africa, Medio Oriente, El Caribe y ahora Centroamérica, son regiones que luchan y están alcanzando su liberación nacional.

La decadencia del imperialismo como sistema económico-social es manifiesta, de ahí las actitudes belicistas de los nuevos personeros del régimen estadounidense. Ahora deben demostrar a toda costa, ante los ojos del mundo y principalmente ante sus aliados fundamentales y sus adversarios, que el gobierno de los Estados Unidos tiene la suficiente capacidad militar y política para garantizar el "sistema occidental" ante una ofensiva comunista. Muestra de ello fueron las declaraciones de Edwin Meese principal asesor de Ronald Reagan en el sentido de que "Es tiempo de que... algunas naciones que quieren subvertir el orden en otros

países se den cuenta de que tenemos un nuevo gobierno y una nueva determinación nacional".

A pesar de todo, la lucha del pueblo salvadoreño ha demostrado al mundo una vez más, la incapacidad política del imperialismo para solucionar los problemas de los pueblos. Ha tenido que recurrir a las más sucias maniobras (como siempre lo ha hecho) para cambiar la posición de los gobiernos de Europa y América, en contra de nuestra lucha, implicando a países socialistas en una supuesta ayuda de envío de armas a través de Cuba y Nicaragua, esto como una prueba de la "agresión comunista en nuestro continente".

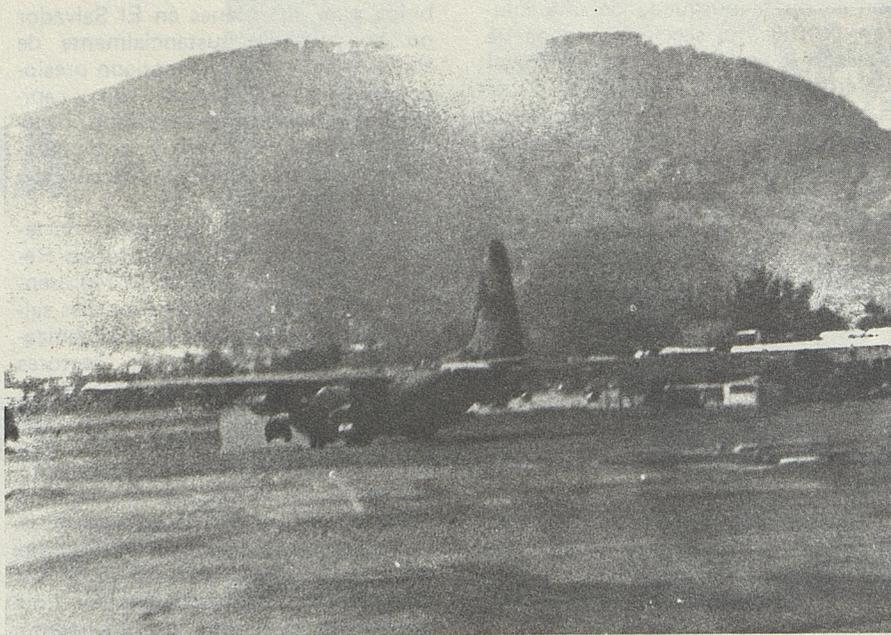
Estados Unidos de una manera irresponsable, irresponsabilidad que es histórica, y no puede ser de otra manera, sí ha puesto en peligro la paz mundial queriendo implicar a gobiernos de otros países en los asuntos de un país, donde el pueblo está resolviendo por sí solo su destino. Esta supuesta ofensiva

diplomática del imperialismo ha fracasado rotundamente, precisamente por carecer de fundamentos sólidos. Jamás la lucha de un pueblo será desprestigiada.

Nuestra lucha no ha puesto en peligro la paz mundial como tendenciosamente quiere hacer entender el gobierno de Reagan, sencillamente lo que se ha puesto en peligro es la dominación imperialista en nuestro país. Esto es lo que no pueden aceptar, por eso amenazan y vociferan. De ahí la insistencia a invocar al TIAR y al CONDECA para que tomen cartas en el asunto, de ahí el desplazamiento de buques de guerra al Caribe bajo el pretexto de contrarrestar la influencia soviética en el área; el aumento de asesores militares, "todos de habla castellana", especialistas como siempre en comunicaciones, primeros auxilios y tácticas antiguerrilla, es un elemento más que nos reafirma la posición intervencionista y belicista del imperialismo.

Cuba y Nicaragua son países amenazados y calumniados por el solo hecho de haber alcanzado su independencia y libertad sin su consentimiento y estar a favor de nuestra autodeterminación. La historia ha demostrado que aún cuando estas amenazas se cumplen, el imperialismo una y otra vez ha salido derrotado.

El Salvador no será la excepción, estamos preparados ante la posibilidad de una intervención masiva, esta es real, significaría otro Vietnam, a pesar de las cínicas declaraciones del secretario de Estado General Alexander Haig en cuanto a que "Estados Unidos no se comprometería a escenificar otro conflicto demasiado sangriento como el de Vietnam. . . ." Nosotros denunciaremos que el imperialismo norteamericano ha estado comprometido durante años en un conflicto sangriento en nuestro país, en contra del pueblo salvadoreño, y si le parece que más de 13 mil muertos en un año no es "demasiado sangriento", ¿quieren entonces exterminar a todo un pueblo?



Un avión Hércules-130, de procedencia norteamericana descargando armas en el aeropuerto de Ilopango.

ENTREVISTA A MEDRANO

HABRA PATRIA PARA EL PUEBLO O PARA NADIE
JUAN RAMON MEDRANO

Comandante miembro de la Comandancia General del FMLN —en sustitución de Joaquín Villalobos—. Nacido en San Miguel. Ha sido obrero agrícola, obrero industrial y posteriormente profesor de secundaria.

Esta entrevista se publica para clarificar la situación actual de nuestro país, ya que proporciona una explicación, desde el punto de vista del FMLN abarcando los aspectos logísticos, políticos y sociales de los logros de la ofensiva, de las experiencias logradas y la táctica a impulsar.

Desglosa los diversos aspectos de la lucha popular salvadoreña y la presenta en su verdadero carácter.

¿Qué evaluación hacen ustedes de la ofensiva general, evaluación que tenga en cuenta este carácter, distinto del de una ofensiva final? ¿Cuáles fueron sus progresos, éxitos, dificultades y fracasos?

"En primer lugar, una de las cosas fundamentales que hay que aclarar es el carácter que tenía nuestra ofensiva general, que nunca fue planteada como la ofensiva final. No esperamos una victoria definitiva a corto plazo. Si cabe decirlo, fue efectivamente una movilización militar general en todo el país".

**BALANCE POSITIVO
DE LA OFENSIVA**

"El objetivo que perseguía el FMLN, debemos decirlo categóricamente, fue logrado; es decir, arrojó un balance positivo para el movimiento revolucionario. Perseguíamos en primer lugar, ganar una experiencia generalizada en un movimiento de tropas claramente ofensivo. Hasta antes del 10 de enero, nuestras fuerzas habían tenido combates de defensa de las zonas de control, es decir, las zonas que han sido durante mucho tiempo zonas de disputa y que en estos momentos tienen en

algunos lugares, carácter de zonas liberadas.

"O sea, en primer lugar, ganamos por decirlo así, la capacidad de mover fuerzas mayores en una ofensiva. Hubo el fogueo indudable de jefes militares que condujeron fuerzas mayores, hubo una experiencia riquísima que no la habíamos tenido en toda la historia. Los resultados, incluso cuantitativamente en cuanto a bajas nuestras —que tuvimos pocas— fueron excelentes, lo cual demuestra que sí saben pelear nuestros combatientes.

"Podemos decir también que en cuanto al objetivo de efectividad, logramos tomar posiciones, en cuanto a puestos menores del enemigo, ocupar ciudades, asediar las guarniciones más importantes, como los casos de San Francisco Gotera en Morazán, Zacotecoluca, Chalatenango, para citar los 3 más destacados. Hubo 3 o 4 días de asedio en donde le causamos un número considerable de bajas al enemigo. Nuestros compañeros, con una maniobra clara de asalto inicial, de toma de la ciudad en un primer momento y de intento de asalto —para clarificar mejor— tenían como parte del plan,

una retirada ordenada hacia las zonas de repliegue.

"Cabe decir, que nuestro objetivo fundamental, a parte del fogueo, era el aseguramiento de las zonas en disputa, que se han convertido en algunos lugares, en zonas de control político y ahora militar, en zonas liberadas, como es el caso de Morazán, Chalatenango, algunos lugares de San Vicente, Zacatecoluca, La Unión; en ellos, el enemigo, desde el 10 de enero a la fecha, no ha logrado incursionar con fuerzas mayores, como sí lo había hecho anteriormente".

En los casos de Morazán y Chalatenango, ¿no incluye el control de las capitales?

"Así es. Precisamente cuando hablaba de las guarniciones mayores, me refería a la capital de Morazán, Gotera, donde sí hubo asedio, control de la ciudad, pero no asalto definitivo y aniquilamiento. No pasamos a este nivel, porque para eso necesitamos armas de apoyo, por lo menos fuerte artillería, a parte que no tenemos ni blindados ni aviación. Sólo a fuego de fusil logramos asediar y llegar al frente, a 100 metros de los cuarteles que estuvieron incluso a punto de caer. "Decía entonces que no contemplábamos el control de capitales, pero sí el aseguramiento, con obras ingenieras de pueblos importantes".

¿Cuáles son esas obras de ingeniería?

"Son barricadas, ya no de calles tipo lucha de masas, sino efectivas con obstrucción real de carreteras, zanjas, minadas, y la creación de pozos de tiradores, de trincheras, para evitar que el enemigo pase de una línea de control".

¿Eso ha llevado el carácter del enfrentamiento militar a una guerra de posiciones?

"Bueno, nosotros caracterizamos nuestra guerra aún en este momento, de la siguiente forma: por el mismo hecho de ser un Ejército Revolucionario no vamos a tener las características técnicas de un ejército regular con un flujo logístico a partir de los días posteriores al inicio de la ofensiva nuestra, tremendo por parte de Estados Unidos. Ya se ha denunciado la afluencia de los aviones Hércules C-130, que no sólo han traído fusiles sino tanquetas, blindados, artillería moderna, aviación moderna y quizás 'para cuidar de que sean bien cuidadas' estas unidades, también asesores norteamericanos...

"Pero sí existe la combinación de lo que es la maniobra guerrillera con lo que es la guerra de movimientos de nuestras unidades mayores. Incluso en algunas zonas donde tenemos absoluto control, hay defensa militar, es decir, hay una guerra que se convierte en determinados momentos en guerra de posiciones. Aunque en este momento, no es objetivo fundamental nuestro defender terreno, pero sí defender la población de cada una de las zonas, y si las condiciones nos obligan, podemos movernos.

"Podemos decir que más que una guerra de posiciones, lo que hay es una guerra de movimientos, donde se usa mucho la guerra de guerrillas, pero con una característica especial que nos da una fuerza mayor que la del enemigo, que es la del apoyo de la población. No sólo en el abastecimiento, en cuanto a la producción de armas populares sino en cuanto a la participación en las obras de ingeniería de guerra".

¿A qué le llaman ustedes "grandes unidades"?

"Nuestro movimiento ha sido fundamentalmente de masas y si se recuerda por ejemplo, el 22 de enero del año pasado, hubo una inmensa movilización que demostró eso. Pues bien, en cada población donde hay disputa de terreno o donde hay control político y parcialmente militar, existe un tremendo apoyo de masas. Contamos también con unidades milicianas, que son miles, armados con armas de cacería y armamento popular, como son las bombas de contacto que en algunos lugares les llaman papas, en otros chipustas. Y además lo que son las unidades del FMLN, columnas regulares, que forman parte de la estructura de Ejército que es de lo que se graduaron el 10 de enero. Son varios miles de combatientes del FMLN acompañados de varios miles de guerrilleros y milicianos, sin contar en esto con el amplio apoyo de la base popular".

¿Cuánto es el territorio tanto en espacio como en importancia socioeconómica bajo control revolucionario?

"Aquí hay que hacer 2 consideraciones. Si hablamos de lo que sería control efectivo donde hay medios de producción o zonas productivas, podemos decir que la mayor parte son zonas predominantes áridas. . . Podemos unificarlas así: el enemigo hace incursiones a zonas de control revolucionario. Esto implica que hasta este momento

no hemos declarado ningún territorio liberado, porque no hemos entrado al momento de definición de guerra de posiciones claramente.

"El otro aspecto, del control efectivo que el enemigo pueda tener sobre los medios de producción, en estos momentos no tiene ningún lugar del país. En todos lados hay resistencia popular. En San Salvador o en Santa Ana hay sabotaje permanente, tanto a nivel de organización de los obreros que sabotean directamente la producción, como las unidades milicianas que sabotean la energía eléctrica, el transporte y las vías de comunicación y donde es necesario, las fábricas.

"Esto es que desde el punto de vista de lo que sería la disputa del poder, el país es ingobernable".

AUTOCRITICA

Tres días después de iniciada la ofensiva, el Frente Democrático llamó a una huelga general, ¿Cuál es el balance de esta convocatoria?

"Con respecto a la lucha de masas que tiene que ver directamente con la huelga general, hay que decir claramente que la lucha ha llegado a un momento de enfrentamiento muy duro... Con la victoria electoral relativa de Reagan, los fascistas se han envalentonado, han arreciado su actividad criminal represiva. No se preocupan por la imagen que puedan dar ante el mundo en cuanto a la cantidad de muertos y la saña y la criminalidad con que torturan y reprimen. Sólo en San Salvador hay 20 a 30 asesinatos diarios y el doble o más a nivel nacional.

"Permanentemente están capturando y asesinando a directivas sindicales. Esto, combinado con los cateos, capturas y asesinatos en barrios combativos como es el caso de los suburbios de Mexicanos Ciudad Delgado, Cuscatancingo, el control en San Salvador, ha llevado a una situación de cautela de las masas, sobre todo en la capital. Esto ha obligado a que la lucha se fortalezca más en sus características clandestinas y la integración a unidades milicianas y guerrilleras, que se han multiplicado.

"Pero es prácticamente imposible en este momento, sin apoyo militar fuerte, lograr la integración de las masas a acciones de calles. Y aquí está el elemento fundamental. Tenemos que diferenciar San Salvador, Santa Ana y San Miguel del resto de la República. En esos 3 lu-



gares hubo poca actividad militar del FMLN y eso fue lo que dio lugar a esa poca participación de masas.

"La característica del resto del país totalmente distinta. Hubo una gran actividad de masas ante la garantía del apoyo armado de las fuerzas revolucionarias. El caso de Santa Ana, donde hubo el alzamiento de un sector de la Juventud Militar, dio lugar a que una buena parte de la población participara en los primeros días en abastecimientos y seguridad.

"En los casos de Morazán, Chalatenango, Zacatecoluca y La Unión ha habido incorporación de masas y nuestras fuerzas se han multiplicado. Entonces podemos decir que, nosotros, a diferencia del enemigo, no le dimos la importancia que tenía San Salvador. Teníamos que haber concentrado muchas más fuerzas, muchos más medios en los ataques a las principales guarniciones y en la demostración de fuerza militar en San Salvador y las principales ciudades. Pero lo hicimos al revés, dimos una demostración de fuerza mayor en el interior del país.

"Esto llevó a que las masas se replegaran, hubo un momento de confusión y entonces el llamado a la huelga cayó en frío. Esto nos da una lección y ahora sabemos que tenemos que reforzar nuestras fuerzas, nuestros ataques en las principales guarniciones y dar una demostración de fuerza allí para que las masas nos acompañen.

"Podemos decir que el balance en cuanto a la huelga en las principales ciuda-

des (a la inversa que en la movilización militar) fue negativo, respecto a lo que pudimos haber logrado. Pero esto no significa que no tengamos apoyo de masas. Ha habido incorporación masiva a la organización clandestina y hay disposición total a incorporarse, en la medida en que garanticemos que esa incorporación no va a significar una masacre".

SITUACION REVOLUCIONARIA

¿Cuando usted hablaba de que el país es ingobernable, ¿quiere decir que en El Salvador se vive una situación revolucionaria?

"Efectivamente, hemos caracterizado al periodo del 70 a la fecha como un periodo revolucionario, es decir un periodo en el que se ha profundizado la crisis económica, política y militar. Todos los planes de la oligarquía financiera han sido derrotados por el movimiento de masas y la lucha revolucionaria. En este momento, el Estado y la burguesía salvadoreña subsisten sobre la base de un cordón umbilical de EU; la entrada económica fundamental son los llamados 'préstamos' de EU. No existe producción considerable por lo menos hace 3 años. Hay un déficit permanente que se caracteriza por una crisis irreversible y la única forma de sostener el poder es con una dictadura militar, ya no nada más apoyada en las fuerzas locales, sino una dictadura que descansa fundamentalmente en la técnica y los medios norteamericanos, al igual que la economía.

"No existe en el país ningún plan económico en marcha, no existe ninguna solución política, sólo existe una solución militar que es la que el imperialismo quiere imponer". . .

"Hemos considerado los últimos dos años como los momentos de entrar a una situación revolucionaria. Y en este momento estamos viviendo, si se quiere, el de mayor definición.

"Por lo tanto, la campaña del 10 de enero es el inicio de lo que podemos llamar pasar a la ofensiva táctica por parte del FMLN. Estratégicamente desde que se inició un periodo fuerte de desarrollo de masas y de la guerrilla, se pasó a la ofensiva estratégica. . . ahora vamos a sostenernos con ataques permanentes, que van a ir aumentando de intensidad".

¿Cuáles son las condiciones que el FMLN considera necesarias que se hagan presentes para que sobre esta situa-

ción revolucionaria surja una situación insurreccional?

"El espíritu combativo, insurreccional del pueblo, se mantiene. Es innegable que para que ese espíritu prenda a nivel nacional, necesitamos también golpear militarmente al enemigo a nivel nacional. Esta necesidad nos llevó a la ofensiva del 10 de enero... es decir que la participación del pueblo está en relación directa a los ataques militares.

"Pero aquí hay que hacer un agregado, y es el elemento de la situación económica que genera una situación política de permanente descontento popular... cuando hablamos de que la crisis económica y política es irreversible, también queremos decir que la incorporación de las masas a las fuerzas revolucionarias y a buscar una solución popular, es cada día mayor.

'Al hablar de que estamos llegando al clímax de la situación, hablamos de que el colapso económico y político combinado con la fuerza militar de las organizaciones revolucionarias, está próximo. Y que por mucho apoyo que le dé el imperialismo, a excepción de que Estados Unidos intervenga flagrantemente, masivamente con sus tropas de desplazamiento rápido, la situación se va a resolver indudablemente de parte del movimiento popular.

"Consideramos que no sólo el esfuerzo militar sino también la misma situación económica y política va a llevar a las masas a que se incorporen al asalto al poder.

INTERVENCIONISMO Y SOLIDARIDAD' EL FMLN POR UNA SOLUCION POLITICA

"O bien, por qué no decirlo, ante la intervención de fuerzas externas, a una solución política. Es decir, a una solución en la cual participen las fuerzas revolucionarias, el pueblo y las fuerzas interventoras, como es el caso actual, donde existe una considerable intervención de EU, ya no sólo con dinero y medios de guerra, sino con hombres".

¿Hasta dónde creen ustedes que puede llegar esa intervención?

"Eso depende del apoyo solidario de los pueblos del mundo. Si no hay una respuesta de los gobiernos democráticos para el caso, específicamente del gobierno mexicano, del gobierno panameño, de los gobiernos democráticos de Europa y del mundo, la intervención puede ser mucho más



viable y puede llegar a convertirse en masiva. Los EU creen que pueden derrotarnos militarmente y no quieren una solución política, la paz en El Salvador. Lo que quieren es la guerra, quieren saldar todos sus errores cometidos y su debilidad histórica, con una demostración de fuerza.

...“Consideramos que en El Salvador puede haber una solución rápida, política. No queremos implantar una dictadura proletaria, queremos evitar que se siga hundiendo el país... queremos que haya una solución popular... que participen tanto los obreros, los estudiantes, las capas medias como las mismas capas de capitalistas que estén dispuestos a una solución nacional que se opona a la intervención..”

¿Esta alternativa política? ¿Implica un cambio en el carácter del Estado?

—“Sí, creo que cambiaría de ser un Estado claramente fascista aunque tenga la fachada democristiana, a ser un Estado democrático. Nosotros hablamos de un gobierno pluralista no por propaganda o porque se nos ocurra, sino porque consideramos que es la única alternativa histórica a la crisis. Creemos que podemos instalar un gobierno verdaderamente democrático donde, sabiendo que el futuro es nuestro, del pueblo todo, de los obreros, de los campesinos, de los capitalistas y los dueños de las tierras.

“Porque en este momento, el hecho de que haya una dictadura democristiana apoyada por EU, lleva a la profundización de la crisis irreversible, que va a sumir al país en una situación irreparable”.

El interrogante es el siguiente: ante la

magnitud de la crisis por usted descrita, ¿qué viabilidad puede tener a partir de mañana, la recomposición de un nuevo Estado que reproduzca los intereses contrapuestos que han llevado a esta crisis, es decir, de participar en un programa nacional los mismos sectores que han sido los causales por un lado y las víctimas, o sea, los capitalistas y terratenientes de un lado y los obreros y campesinos como gran mayoría del pueblo que son, por otro?

—“Creo que precisamente la misma historia y la realidad nos dicen quién tiene y quién no tiene la razón. Sin embargo, todos estamos buscando una solución. Por un lado existe la solución que EU, los sectores más recalcitrantes y fascistas y la gente de Duarte le quieren dar que es el exterminio total de las fuerzas populares que están por una democracia —incluyendo aquel más tímidamente democrático— y por otro lado están las fuerzas más amplias, aún incluyendo a los capitalistas, que quieren resolver el problema con la paz...”

“Creemos que sí hay viabilidad a una solución primero política. No estamos cerrados. Hoy más que nunca, ante la destrucción del país y la enorme cantidad de muertos, estamos por una solución política, para evitar más derramamiento de sangre y para evitar que el país se suma en la destrucción y la miseria.

“Sin embargo, hoy más que nunca, Reagan y los sectores más fascistas, García Duarte, Abdul Gutiérrez D’Aubuisson, Medrano y su gente están más empeñados en una solución militar. Los más recalcitrantes de EU, como es el caso Reagan, estarían por una solución militar y ahí es donde está el peligro de la intervención y de la regionalización de la lucha. Porque el pueblo salvadoreño y los pueblos centroamericanos no permitirían pasivamente esa intervención.

“Sin embargo, nosotros sí creemos en la posibilidad de levantar al país, pero con una solución política razonable, con la participación de los empresarios que no quieren la solución de la paz de los cementerios, los sectores del ejército actual que no quieren el exterminio de la población, y la mayoría del pueblo que está con las posiciones del FDR y del FMLN..., si no queda el poder en manos de EU, de los fascistas del ejército y Duarte, queda el poder en manos del pueblo considerando a los más amplios sectores, creemos que todavía existen perspectivas de pacificación. Si conti-

núa la actitud guerrerista de Reagan y los fascistas, se va a destruir el país y no va a haber posibilidad de gobernar. Va a haber patria para el pueblo o no va a existir para nadie. Estamos ante una situación de subsistencia.

En el caso de que se dé una solución de este tipo, ¿se evitaría un estallido insurreccional final?

“Nosotros como FMLN y creo que el FDR también, no buscamos la guerra por sí misma, sino porque no tuvimos otra forma de resolver el problema político y económico. Históricamente desde 1932 y antes incluso la oligarquía y el ejército han buscado una solución totalitaria, la represión generalizada. No buscamos la guerra porque nos guste. . . hacemos la guerra porque queremos la paz, la participación de todos los sectores. Esto es, si existe una solución verdaderamente justa que garantice la posibilidad de una vía democrática, no habría guerra, no tiene que haber necesariamente una insurrección.

“Claro, el problema está en que las masas ya encontraron y decidieron el camino de construir una sociedad verdaderamente democrática y en ese empeño ya se han muerto más de 13 mil salvadoreños sólo en lo que va del dominio de la Junta Militar-democristiana y esa sangre no puede ser regada inútilmente. Que haya una solución política, que no continúe la guerra, depende exclusivamente de Reagan y de los sectores más reaccionarios del país”.

¿Esto implicaría la aplicación de las pautas del Gobierno Democrático Revolucionario?

“Hoy más que nunca necesitamos de la participación más amplia de los sectores productivos, no sólo de parte de las clases más pobres y necesitadas, sino también de los mismos sectores capitalistas que quieren sacar al país de la miseria y que también están pensando en los intereses de todo El Salvador y no nada más de un grupo reducido... creo que hay una reflexión clara, si bien no podemos decir de amplios sectores, sí de importantes sectores de dueños de fábricas y haciendas, que están pensando seriamente en una solución política. Sabemos que para levantar al país necesitamos del apoyo adentro, y afuera, de la más amplia colaboración de los gobiernos democráticos”.

En esta perspectiva, ¿qué significado tiene el acuerdo entre el FMLN y la Juventud Militar?

“Presisamente el espíritu del acuerdo y

con el cual se está llegando a una convergencia del Ejército Popular y los sectores democráticos del actual ejército es de darle una solución democrática a la situación. Parte fundamental de la solución política está en esa plataforma común del FMLN y la Juventud Militar. Y otra parte fundamental está en ese sector de la empresa privada que quiere una solución verdaderamente democrática.

"Y en el plano externo hay una parte fundamental que es la que en última instancia decide: Estados Unidos y específicamente Reagan. Por eso decimos que para que no haya una solución política, incluso inmediata, para que no haya más derramamiento de sangre y destrucción, es fundamental la clara mediación de los gobiernos democráticos del mundo y particularmente de México, que en este caso ha demostrado abiertamente estar por una solución democrática, propiamente salvadoreña".

Y ante nuestro último interrogante acerca de qué pasará si persiste la actual tendencia en la Junta y EU, el comandante Juan Ramón Medrano respondió que "si persisten las actitudes intervencionistas y aventuras de Reagan en solventar una solución militar, nosotros también vamos a buscar una solución militar, porque no nos dejan otra alternativa. Si ya demostramos que durante 10 años hemos logrado mantenernos firmes en nuestra decisión de luchar por la democracia, hoy más que nunca vamos a luchar hasta el último momento, hasta el último combatiente del FMLN, hasta el último obrero, hasta el último militante democrático del FDR ... y si esto pasa, va a crecer la solidaridad del mundo".



Sobre la Comisión

Hace aproximadamente dos meses se constituyó la Comisión Político-Diplomática (CPD) del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y del Frente Democrático Revolucionario (FMLN-FDR) para iniciar las gestiones político-diplomáticas en nombre del pueblo de El Salvador en orden a consolidar y promover los apoyos solidarios a nuestra lucha, para influir decisivamente en la creación de un Frente Anti-Intervencionista conformado por gobiernos de todo el mundo y preparar la conformación del nuevo Gobierno Democrático Revolucionario.

El pueblo salvadoreño, a través de sus dos máximas instancias unitarias, le confió a la CPD el carácter de plenipotenciaria para el desarrollo de su tra-

bajo. De esta manera, la CPD ha iniciado desde el 20 de enero una numerosa cantidad de gestiones a nivel gubernamental, de organismos internacionales, de pueblos, iglesias, etc., para fomentar, desde la explicación de la verdad histórica de nuestra lucha de liberación nacional, la adopción de posiciones en favor del respeto a los principios de la autodeterminación de los pueblos y por la no-intervención extranjera en los asuntos internos de El Salvador.

Hasta este momento, delegaciones de la CPD han visitado cerca de 15 países en cuatro continentes y asistido a la Conferencia Ministerial del Movimiento de Países No-Alineados. En general, las posiciones gubernamentales de los países visitados y de muchos en



Política Diplomática

el mundo siguen consolidándose en favor del respeto a la autodeterminación del pueblo salvadoreño, muy a pesar de la aparatosa campaña diplomática lanzada por el gobierno de Ronald Reagan que irresponsablemente "pretende poner a prueba a gobiernos que considera amigos, en lo relativo a su disponibilidad para practicar una conducta de alineamiento al servicio de la política de enfrentamiento de bloques", tal como lo expresara la CPD recientemente.

Además la CPD ha declarado que la actual maniobra del gobierno de los Estados Unidos de América de justificar su ayuda militar al régimen salvadoreño e incluso una intervención directa de sus tropas y comandos rangers

presentando el conflicto interno salvadoreño como una supuesta expresión del "expansionismo soviético", nace después del fracaso obtenido por su anterior política de justificarse propagandizando a la junta genocida con un supuesto carácter centrista y reformista, cuestión que el tiempo ha ido demostrando como falaz y demagógica.

Asimismo, destaca la CPD que la acción emprendida por los Estados Unidos "es una nueva demostración de su intervención abierta en los asuntos internos del pueblo salvadoreño que prueba también el entreguismo, la incapacidad y el desprestigio del gobierno militar democristiano que permite que otro gobierno —el de Estados Unidos— realice la tarea de defenderlo".



La CPD, por su parte en todas sus misiones político-diplomáticas, ha insistido siempre en su disponibilidad al diálogo y su apertura a soluciones políticas, siempre y cuando no se traicionen los intereses de nuestro pueblo.

En dichas misiones, la CPD, como expresión de la unidad democrático-revolucionaria y del pluralismo político de nuestro proceso, se ha entrevistado con presidentes, ministros de relaciones exteriores, iglesias, organizaciones sindicales, etc.

En México, la delegación sostuvo conversaciones, entre otras, con el presidente del partido en el gobierno, Partido Revolucionario Institucional (PRI) Gustavo Carvajal; en Panamá, Ecuador y Colombia, con los presidentes respectivos, Aristides Royo, Jaime Roldós y Julio César Turbay Ayala; en Argelia, con la dirigencia del Frente de Liberación Nacional; en Yugoslavia, con la dirigencia de la Alianza Socialista del Pueblo Trabajador; en Canadá, República Federal de Alemania, Suecia, Francia y Austria, con los ministros de relaciones exteriores respectivos, con las principales fuerzas políticas (especialmente con los partidos miembros de la Internacional Socialista) y con organizaciones sindicales; en Francia, además, la delegación de la CPD fue invitada a una reunión del Buró de la Confederación de Partidos Socialistas de la Comunidad Económica Europea (CEE); y en la India, una delegación asistió a la reunión de los cancilleres de los países no-alineados, logrando conversar con 40 delegaciones, hacer que 14 cancilleres se pronunciaran acerca de la lucha de liberación de El Salvador y que la resolución final de dicha conferencia ministerial mencionara el conflicto interno salvadoreño, abogando por la no-intervención extranjera.

En esta forma, la CPD ha iniciado las gestiones político-diplomáticas del proceso democrático-revolucionario salvadoreño. La verdad y la legitimidad de nuestra lucha liberadora tiene que tener presencia en la conciencia internacional, para que junto a las luchas internas de nuestro pueblo, se impida la intervención que sólo haría más larga y dura la revolución. La CPD lo expresó de la siguiente manera: "La voluntad de lucha de nuestro pueblo y la solidaridad de los pueblos del mundo derrotarán, una vez más, la injusta agresión imperialista."

La prisión: Una trinchera de la Revolución

*Desde las rejas de la prisión
comparto con mi pueblo
la lucha por la revolución
Adelante compañeros . . .
Adelante, a liberar nuestra nación*

*Aquí en el penal
con mis compañeros
vemos la situación nacional
con las manos levantadas
gritamos,
¡Viva la Revolución Popular!*

*Nuestras consignas
dichas con energía,
se unen con las del pueblo
y por todos los rumbos suena
¡i Revolución o Muerte, . . . VENCEREMOS!!*

*Que tiemblen los coroneles,
capitanes y tenientes
que aquí estamos los combatientes
decididos a luchar
por la Revolución Popular.*

*No hay cárcel que calle al pueblo
oprimido
Y cuando el verdugo implacable,
asesino ya vencido.*

*Campesino, obrero, estudiante y pueblo entero
vamos de la mano, gritamos
¡Libertad!
¡Libertad!
Unidos ya vencimos.*

*(Poema hecho por un preso político
en el penal de Santa Tecla)*



Una de las formas de represión, que aunada a la guerra de exterminio busca erradicar el movimiento popular, es la detención arbitraria de toda persona "peligrosa" para los intereses oligarcas. La represión, tanto masiva como selectiva, es la estrategia que actualmente usa la dictadura salvadoreña, ya que de otro modo le sería imposible mantenerse en el poder y ahogar las ansias de libertad del pueblo.

Actualmente centenares de personas han sido detenidas tanto por los cuerpos de seguridad, como por civiles (policías sin uniforme). De estos, algunos se encuentran en el penal de Santa Tecla; otros están en las diversas cárceles del país, pero la mayoría fueron asesinados y arrojados en barrancos o arrecifes.

No se respeta la dignidad humana; en raros casos se levantan expedientes judiciales, ya que a pesar de ser civiles, se les somete a juicios militares, como medio de aplicar sanciones que el código penal y civil no consideran. Los detenidos que fueron apresados por civiles no tienen la más mínima garantía de conservar la vida, ya que son llevados a cárceles clandestinas, ya sea dentro de los cuarteles, como en casas expresamente rentadas y acondicionadas para ello.

Las detenciones son hechas con gala de violencia, sin orden de arresto ni demás requisitos judiciales. Se realizan desde cercos militares a escuelas, hasta cateos masivos en las colonias, donde se apresa a todo joven por "sospechoso".

A pesar de esto, los presos políticos que han logrado alguna garantía, ya que se encuentran en el penal de Santa Tecla, se mantienen con una alta moral; dentro del penal —cosa inusitada— se dan clases de entrenamiento militar, logística, táctica, adiestramiento político, etc. Existen salas con diversos nom-



bres, entre ellas la Sala "Farabundo Martí", se han pintado murales y banderas en las paredes; así mismo se produce un periódico y se hacen poemas.

Todo esto demuestra que la combatividad de nuestro pueblo no puede eliminarse con tan solo ponerlo tras de las rejas, sino que, al contrario, hace la revolución aun bajo las peores condiciones.

Es claro que a la junta no le interesa fomentar la cultura. Aún más, no siente el más mínimo respeto por las instituciones que se han creado con el fin de ayudar al hombre a cultivarse. Cualquier salvadoreño miembro de alguna organización, ya sea religiosa, académica, política, democrática o de otra índole, es propenso a sufrir la represión en carne propia. La junta está dispuesta a eliminar cualquier "estorbo" para sus planes de exterminio. Es dentro de esta estrategia genocida que se da la detención masiva del Consejo Superior Universitario de El Salvador, que en una reunión de trabajo que realizaban en un colegio de la capital, fue lanzado un vasto operativo para lograr su detención. Los detenidos fueron, en un principio 21; posteriormente se liberaron 13 y a los 8 restantes se les aplicó el decreto 507, que permite tener a un a persona detenida hasta 6 meses sin siquiera informar a los familiares de ésta. Actualmente se aplica a estos detenidos un juicio militar, procedimiento que viola los derechos humanos, ya que si no existe un reconocimiento explícito sobre un estado de guerra en nuestro país, no se puede juzgar a civiles en tribunales militares.

Así mismo es claro que el único apoyo que tiene la dictadura es el del imperialismo norteamericano, que por medio de sus gobiernos lacayos, impulsa una intervención en nuestro país en todos los aspectos. Muestra de esto es la arbitraria detención del compañero Facundo Guardado, Ex-Srio. Gral. del BPR, organización miembro del FDR. Sobre este compañero no se conocen las condiciones en que se encuentra, ni los cargos que se le imputan.

Los presos políticos son numerosos, dentro de ellos también se encuentran 15 dirigentes sindicalistas de STECEL, el presidente del Colegio de Arquitectos, Antonio Abdala Handal, y José Antonio Morales Carbonell, miembro de una organización revolucionaria e hijo del miembro de la junta Morales Elrich.

Hacemos un llamado a los pueblos, organizaciones y gobiernos del mundo a que levanten una gran campaña para exigir la libertad de los presos políticos en nuestro país; a presionar a la junta para que dé un informe real sobre el número y condición de los mismos y velar para que se garantice el respeto a la integridad física y la vida de aquellos compañeros que, por buscar una salida para el pueblo por varias vías, se encuentran presos como respuesta de un régimen agonizante.



siempre presentes

Yo no vivo, pero voy
en la que andaba soñando.
Mi tumba no anden buscando
porque no la encontrarán
mis manos son las que van
en las manos tirando.
No me pregunten la edad
tengo los años de todos
yo elegí entre muchos morir
ser más viejo que mi edad.

Y mis años de guerra
son los líos que he vivido
nací en cada momento
y aunque el cuerpo se me muera
tendrá la vida verdadera
del niño que he liberado.
Y espero que año nuevo
los gatillos van aflojando
porque el que murió aterrorizado
no muera en cada momento.

**El Salvador,
un pueblo que lucha
por su libertad**